

## PRECIOS

## MADRID

Tres meses. . . . . 11 reales.  
Seis. . . . . 20 »  
Año. . . . . 36 »

Número suelto, MEDIO REAL.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

## REDACCION Y ADMINISTRACION

CALLE DE PELAYO, NÚMERO 18,  
PRINCIPAL DERECHA.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico LA FILOXERA.

No se admiten *sablazos*.  
Hombre prevenido...

## PRECIOS

## PROVINCIAS

Trimestre. . . . . 14 reales.  
Semestre. . . . . 26 »  
Año. . . . . 50 »

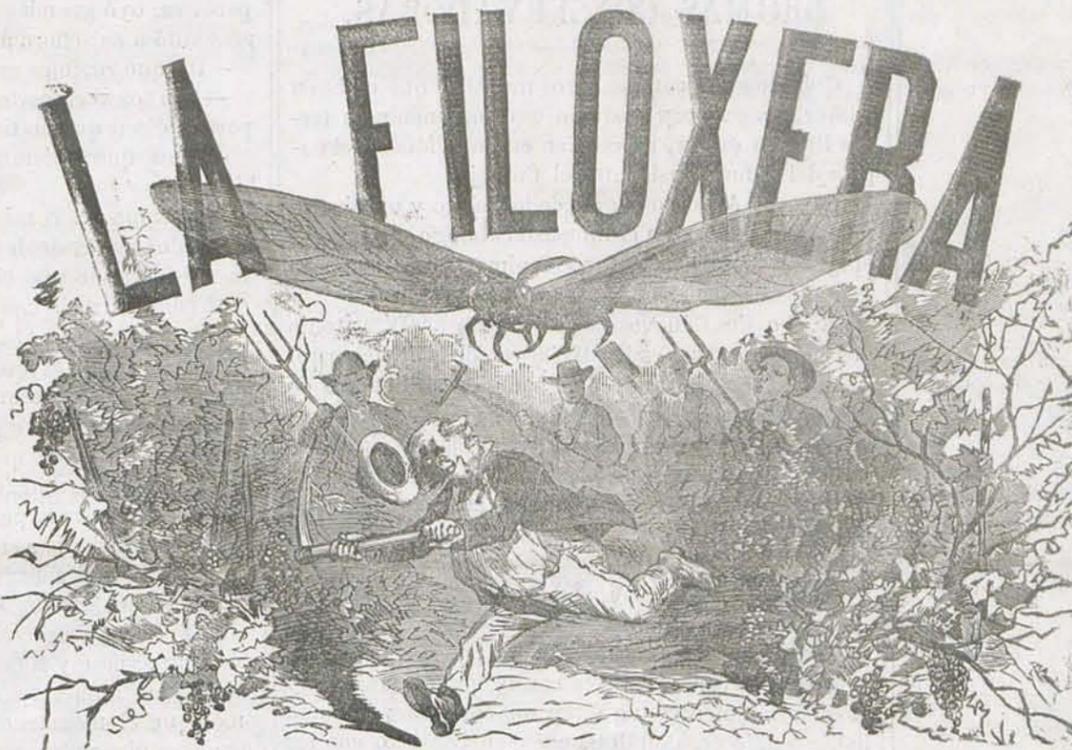
## ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año. . . . . 6 pesos.  
La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

## REDACCION Y ADMINISTRACION

CALLE DE PELAYO, NÚMERO 18  
PRINCIPAL DERECHA.

Para quitar cuidados á los suscritores, cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones. El que paga, descansa.



## PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

## FISONOMÍA DE LA SEMANA.

La semana ha sido un verdadero acontecimiento para la mendicidad clandestina ó vergonzante, desatada en estos días á despecho del Gobernador y de la policía.

Desde el aguador hasta el más encopetado ayuda de cámara, el servicio en masa ha tenido los ojos puestos en nuestros bolsillos; es decir, en los de ustedes, *descerrajando* tal número de felicitaciones y de *sablazos*, que apenas si se contará una docena entre los que se hayan podido librar de la felicidad de verse *partidos*.

Y no basta oponer al vicio de pedir, la virtud de no dar, ni el tomar serias precauciones, ni siquiera adoptar el heroico remedio de mostrarse tan sordo como Cánovas, ante la *pedigüeño-mania* fusionista.

Si al menos los *aguinaldistas* se conformasen como aquellos con un *verde* esperanza, ó con la *guardia* de «dése usted una vueltecita un poco más tarde,» la cosa podría pasar. Pero nada; es forzoso darles algo, aunque sea un palo.

Nosotros habíamos pensado cambiar nuestras tarjetas con las de los peticionarios, devolviendo felicitación por felicitación; pero en vista de que esto no daba buenos resultados, optamos, si al fin habíamos de dar algo, por darles con la puerta en las narices.

Hagan ustedes lo mismo y se verán libres de esa plaga de importunos aguinaldistas que nos frie la sangre y nos sangra los bolsillos, con la misma tenacidad que Cos-Gayon á los contribuyentes.

••

El día de *inocentes* no gozó el que no quiso.

En virtud de la inveterada costumbre de *hacer broma* en ese día, los teatros, los cafés, los círculos y la prensa dieron sus respectivas *inocentadas*, llegando la *chunga* hasta las esferas neas, en donde todo es casi serio, casi circunspecto y casi formal.

Varios de nuestros colegas coincidieron en la rancia broma de los cambios de ministerios, noticias de crisis, disidencias del gobierno, etc., etc.; y la mismísima *Correspondencia de España*, se atrevió, por una sola vez, á echar á volar la formación de un ministerio fusionista, aplaudiéndole en broma ó inocentemente, por no perder sus hábitos de *bota-fumeiro*.

Repasando tan *inocentes* inocentadas, nos sorprendió el traidor morfeo y sin duda bajo la impresión de la lectura comenzamos á soñar.

¡Qué diablos de pesadilla!

Vamos á contar al lector lo que soñamos.

El insomnio nos hizo leer un artículo publicado el 28 de Diciembre del año 1906 que decía así:

## ÚLTIMOS MOMENTOS DE CÁNOVAS.

«En nuestro extraordinario de la una de la madrugada del miércoles dejamos traslucir las escasas esperanzas que se abrigaban de poder salvar la preciosa existencia del ilustre presidente del Consejo.»

«El parte facultativo de las doce de la noche estaba concebido en términos desesperados. Decía así: *Fiebre intensa con tendencias al alza: ascension inmoderada del abdomen (peritonitis aguda): reblandecimiento general de todas las médulas: inminente peligro.*»

«En efecto, á la una y quince minutos se presentó el enfriamiento de las extremidades, sintoma fatalísimo que arranca á la ciencia hasta la más remota esperanza de salvacion. A partir de este momento, la alcoba del inolvidable estadista fué literalmente invadida por los hombres más importantes de la nacion, ávidos de recoger su postrer suspiro, su última frase.»

«En primera fila se destacaban D. Francisco Romero Robledo, duque del Romeral, y su señor hijo el actual ministro de la Gobernacion; el conde de Toreno, descendiente y heredero tambien de la cartera de Fomento y presidencia del Congreso sucesivamente, de su malogrado padre, el insigne fundador del hipodromo allá por los años de 1878; D. Juan Breva, marqués de Casa-Breva, distinguido contrastista de las obras de canalizacion del Manzanares, y el venerable reconquistador de la Gran Antilla, general Salamanca, que por deferencia al ilustre enfermo habia dejado de asistir al Senado donde tenia pendientes varias interelaciones.»

«Arrodillado y próximo tambien al lecho, de la parte opuesta, se hallaba desde las primeras horas de la noche el antiguo tribuno, el insigne repúblico, que hoy alejado de la pompa mundanal se llama modestamente Fray Emilio Castelar, obispo de Sigüenza.»

«El instante era tan supremo como indescriptible la angustia que se reflejaba en todos los semblantes: la agitada respiracion del moribundo anciano era la que más se percibía en aquella estancia donde ya reinaba algo del silencio de la muerte.»

«Ah!... si es posible la satisfaccion en un alma que deja tranquilamente esta vida transitoria, Cánovas ha debido morir satisfecho al contemplarse rodeado de sus más caros amigos, del aprecio general del país, representado por una incansable mayoría que nunca le abandonó en los treinta años que ha regido el gobierno de la nacion, con asombro de los conservadores.»

«Él consiguió destruir por cansancio todos los

bandos políticos, y del más tenaz de ellos, del antiguamente llamado partido constitucional fusionista, solo le sobreviven dos hombres, mejor dicho, dos recuerdos: el desdichado general Martínez Campos y Sagasta; en San Baudilio de Llobregat el primero, y aún esperando el poder con la mayor resignacion el segundo.»

«Un momento antes de espirar el irremplazable hombre de estado, abrió los cansados ojos y dirigió una expresiva mirada al respetable obispo de Sigüenza, como si aún bullese en aquella privilegiada imaginacion alguna orden que comunicar.»

«Fray Emilio aproximó el rostro al del moribundo, y más bien adivinó que entendió la frase que pretendía decir. Salió por breves instantes de la alcoba, y volvió acompañado del héroe del constitucionalismo, que, como dijimos en nuestro último suplemento, se hallaba desde el lunes en la pieza contigua.»

«Cánovas le hizo señas de que se acercase, y cuando le tuvo al alcance de su mano, le asió débilmente de la solapa del frac, y haciendo un supremo esfuerzo pronunció esta sola frase:

¡TIPO!  
Y espiró.

## SEIS DOLORES.

PARODIA DE OTRAS TANTAS DOLORAS DE CAMPOAMOR.

## I.

## LA RISA Y EL LLANTO.

PARODIA DE «EL CONCIERTO DE LAS CAMPANAS.»

Rfense los canovistas  
y lloran los fusionistas:  
allí está la *juerga armá*,  
¡ja, ja, ja, ja!  
en tanto gimen aquí,  
¡ji, ji, ji, ji!

Allí, Mateo Sagasta,  
allá, Cánovas y... basta;  
y qué bien que les va allá,  
¡ja, ja, ja, ja!  
y qué mal que les va allí,  
¡ji, ji, ji, ji!

¡Ay, política, política,  
y qué situacion más crítica!  
La risa al freir será,  
¡ja, ja, ja, ja!  
si sigue la cosa así,  
¡ji, ji, ji, ji!

## II.

## LA VOZ PÚBLICA.

PARODIA DE «LA OPINION.»

¡Pobre Cánovas! Sería  
cuento de nunca acabar!  
Ved lo que el mundo decia  
viéndole un día pasar:

Un *pancista*: «¡hombre excelente!»  
Un *frail*: «¡el que nos armó!»  
Un *cesante*: «¡así reviente!»  
Un *chulo*: «¡vaya un gachó!»

Un *neo*: «¡de buena gana!»  
Un *petrolero*: «¡á otra vez!»  
Un *lipendi*: «¡vaya una rana!»  
Otro *que tal*: «¡vaya un pez!»

—«¡Vete ya!» dicen los buenos.  
—«¡Vete!» dicen los demás.  
Un *liberal*: «¡uno menos!»  
Un *filósofo*: «¡otro más!»

## III.

## FIGUERAS Y CÁNOVAS.

PARODIA DE «LOS DOS ESPEJOS.»

Cuando Figueras mandaba  
la cosa estaba en un trís,  
pues me acuerdo que trinaba  
contra aquel mozo el país.

Vino el otro, y el coraje  
de punto subiendo fué:  
trinó el país, el paisaje,  
y hasta yo mismo triné.

Y es que gobiernan de tal  
manera, que causa horror:  
¡viene Figueras, y mal!  
¡entra Cánovas... peor.

## IV.

## CASTELAR Y ESPAÑA.

PARODIA DE «LO QUE HACE EL TIEMPO.»

Del uno el otro se extraña  
y no cesan de exclamar:  
—«¡Dios mio! ¿y esta es España!»  
—«¡Gran Dios! ¿y este es Castelar!»

## V.

## JAMÁS! JAMÁS!

PARODIA DE «NUNCA OLVIDA QUIEN BIEN AMA.»

Ya que en Pascuas á Pavia  
se le recuerda por algo,  
hoy de las Pascuas me valgo  
y una confesion le haré.  
—«Con toda el alma perdono  
á M. Campos por *guillate*:  
¡á él, que está de remate,  
nunca le perdonaré!»

## VI.

## LAS DOS POBREZAS.

PARODIA DE LAS «DOS TUMBAS.»

¡Qué precaria situacion!  
exclamé afligido un día  
al ver que solo tenía  
un *perro* de Cos-Gayon.

Y, queriendo desechar  
tristeza que al alma asola,  
fui á la Hacienda Española  
á ver oro y á gozar.

Mas cuando el arca miré  
vi que estábamos medrados:  
en un rincón, olvidados,  
dos maravedís hallé.

¡Allí dos maravedís  
y en mí una pieza de cobre!...  
¡Dios mio, quién es más pobre  
mi bolsillo ó el país!

## BROMAS CONSERVADORAS.

Creíamos, y con nosotros muchos, que el buen humor, la *guasa* y hasta lo que los andaluces ternes llaman *queda*, no cabrian en individuos del cope del señor presidente del Consejo.

Pero D. Antonio nos ha dado un feo y un chasco más que apuntar en el inmenso catálogo, que con el epigrafe de «*Cosas suyas*,» venimos formando hace seis años.

El feo de Cánovas, ó el chasco que D. Antonio nos ha dado, que es igual, ha venido, sin embargo, á hacer patente que S. E. tambien es hombre de bulla, esto es, de broma ó *quedon*, y que como bromista es pesado, tan pesado como Balmaseda ó Villalva si se pretendiera levantarles á pulso.

Dijo Cánovas en la reunion de la mayoría que no hay el más *ligero* pretexto que les permita *sospechar*, á ellos, que han perdido la confianza del país, y no bien hubo terminado su arenga, porque no quiso hacer un discurso, se levantó el robusto conde de Toreno, y tomando el rábano por las hojas ó la broma en serio, manifestó con la mayor candidez y casi formalmente que él en su correría veraniega habia tenido ocasion de ponerse en contacto con los pueblos, y podia decir que el país *lo que desea en primer término es paz y sosiego; y como estos bienes se los ha proporcionado el partido conservador, seria temeridad grande que vinieran cambios que habian de producir alarmas y perturbaciones.*

Ve ahí como hay *bromitas* que no se pueden gastar *impugnamente*, señor maestro, y por dónde se producen esos *enfriamientos* que hielan á las mayorías de más vigor.

La *guasa* de V. E. produjo en aquel auditorio efectos contrarios, y quizá, quizá, hubiese pasado como *postre*; pero dicha así, á *palo seco*, era muy expuesto. Un thé con patatas—patatas está mal escrito—léase con pastas, acaso habria producido el entusiasmo que se buscaba.

El conde de Toreno creyendo, como él cree, á piés juntillos, todo lo que su incansable protector cuenta, opinó que remachando el clavo cumplia como bueno, y por desgracia suya hizo lo que los alabarderos indiscretos en los estrenos de las obras, y se le fué la... mano.

Lo dicho por el Sr. Cánovas, en broma y todo, es una verdad de Pero Grullo. No hay el más *ligero pretexto para sospechar* que el partido conservador haya perdido la confianza del país. Hay la evidencia suma, el convencimiento intimo, la plena seguridad de que no la puede perder, porque... no la tuvo jamás.

Y si esto, como dicho por nosotros, pareciese opinion apasionada, porque no nos sentamos á la mesa del presupuesto, que no valga.

Es claro que el país desea en primer término *paz y sosiego*, como que no tiene ni lo uno ni lo otro. Pues qué, ¿cree el señor conde que la paz y el sosiego de los pueblos consiste en que no se ande á puñetazo limpio? ¿Creen en serio los conservadores que el término aparente de nuestras guerras civiles ha traído la *paz y el sosiego* á este país?

Pues si tal suponen hacen mal y pecan mortalmente como diria *La Fé*.

Habrà paz y sosiego cuando nos veamos libres de Juanillones, de secuestradores, bandoleros y falsificadores; cuando las irregularidades cesen, las adulteraciones se acaben, la seguridad sea un hecho y los conservadores dejen de *conservarse*; pero mientras, que si quieres arroz, Mariquita!

No hay tres españoles á quienes les salga el susto del cuerpo.

En cuanto á los *bienes* esos de que el Sr. Toreno nos habla, como *proporcionados* por su partido, ¿serán acaso los bienes de que la Hacienda se ha incautado por descubiertos con el Tesoro?

Si es así puede pasar lo de *bienes proporcionados*, pero entendiéndose que la *proporcion* es como aquella de «esta noche te convidó á que pagues el café.»

Lo más peregrino del famoso asturiano es la seriedad con que manifestó que seria temeridad grande que vinieran cambios que habrian de producir alarmas y perturbaciones. ¿Con qué temeridad? Pues ya lo creo, y menuda; sobre todo considerada como trastornadora de la pitanza.

Estos conservadores por fuerza son descendientes del cura aquel que estando almorzando un par de

perdices, oyó grandes voces alrededor de su casa y preguntó á su señora ama:

—Dí, qué ruido es ese?

—Son los vecinos del pueblo que se han amotinado porque dicen que no tienen que comer.

—Pues qué quieren esos bárbaros, no estamos bien así?

En suma, esto mismo nos han dicho en son de gracia *desgraciada* los dos amigos presidentes, con la diferencia de que ahora no *pega la guasa* aunque esté embadurnada con cola de conservador.

Y no paran aquí las bromas, ni mucho ménos.

El Sr. Cánovas quiere vivir en el partido, para completar una obra que solo ha sido *comenzada* y en la cual *falta bastante que hacer*. Lo cual quiere decir que si el *edificio* que se propone construir el nueva alarife ha necesitado *seis años* para echar cimientos, precisa sesenta para terminarle.

Sin ser fusionista sentimos ganas de desmayarnos.

No podríamos decirle á D. Antonio «ya te contentarás con dos pesetas.»

El que hace un cesto hace más si le dan mimbres y tiempo; pero y si no le dan material ni tiempo?

No basta querer, es necesario poder; y sospechamos que el monstruo no puede ya ni con la bula, como se dice vulgarmente, y si no con verlo basta.

Si él no se quiere ir, pudiera darse el caso de que le echasen, y no nos tome el fiscal en cuenta esta broma.

## PICADURAS.

La noche del juéves en que se cantaba *El Barbero*, los revendedores del Teatro Real no querian ménos de dos duros por un *paraiso* y treinta y cinco por una butaca.

¿Por qué los consiente  
y no los persigue  
el conde de Heredia-  
Spinola y Tilly?  
Ese es el asunto,  
ahí está el *intringulis*,  
y el caso, y la cosa,  
y el *quid*, y el *busilis*.

La impresion que ha causado el discurso de la *Corona* ha sido más grande que nunca. Era natural.

Como que es el más largo de los del figurin, la *impresion* tenia forzosamente que ser mayor.

A poco más ocupa un hipodromo.

El Ayuntamiento de Barcelona nombró hace nueve meses una comision para averiguar si era ó no cierto que se defraudaban de 4.000 á 6.000 rs. diarios en el ramo de consumos, y hasta ahora no ha dicho esta boca es mia.

—Nadie, no obstante, la tose  
ni la acusa de desvío:  
—Pero ¿cómo estará el lío,  
cuando ni el *doctor* le cose?  
—Como todo: *des... cosio*.

El duque de la Torre sigue *achacoso, muy achacoso*, y por esta razon no pudo asistir á la sesion régia.

Algunos comentaristas de fé dudosa, dicen con este motivo, que el general Serrano, lo que tiene son pocas ganas de vestir el uniforme con estos frios, y que el duque se ha propuesto no usar el *tonete* hasta el comienzo de la primavera en que los días templan.

Esto probaria, á ser cierto, que D. Francisco no quiere enfriarse y que se encuentra en buen temple.

Mejor para él.

No es cierto que el Sr. Castelar haya desaprobado, ni desapruébe la conducta de los jóvenes posibilistas que, tanto en Madrid como en Oviedo, han asistido á los banquetes democráticos.

Así lo dice un periódico,  
y así será, ciertamente.  
No sé qué enredo *esasmódico*  
le ha querido armar la gente.  
Don Emilio tiene abdomen,  
y no es en ideas fiambre,  
y está más con los que comen  
que con los que tienen hambre.

El Papa ha echado en cara al gobierno italiano el intento de abrir la puerta al divorcio.

Después de todo, esta opinion es de un solo Papa.

Nosotros conocemos muchos papas que crean lo contrario, y abirian, no la puerta, sino las puertas, las ventanas y los balcones. Y es que hay gusto para todo, hasta *padir* á misa, como decia el del cuento.



Año nuevo, vida nueva.

Dice *El Pabellón Nacional*, dirigiéndose á sus amigos, que el que no tenga abnegación bastante para combatir sin tregua ni descanso—combatir va por nuestra cuenta—á un gobierno desacreditado, que se retire y *se vaya á su casa.*

¿A casa de nuestro colega?

Sospechamos que por grande que sea no habría de bastar para recoger tanto *des-abnegado.*

Los amigos de *El Pabellón* son como los de Guadalajara, por la noche mucho y... *decetera.*

Dice *El Diario Español* que si el Sr. Cánovas reconociendo á la mayoría la union y la disciplina en las cuestiones económicas, es porque éstas son completamente libres, y libres las consideran todos los partidos.

No la mollera te quiebres  
ni te la desequilibres,  
que hay calenturas ó fiebres,  
colega, que á los más libres  
hacen correr como liebres.

Cuando un hombre se *pone en lo que es de razón*, no hay más remedio que aplaudirle, y vaya este aplauso por el de Barzanallana.

Dice V. E. muy bien, señor marqués, al asegurar que el apoyo del Senado es el más *valedero.*

Como que vale, unido con el otro *apoyito* del Consejo de Estado, la *fiambra* de doce mil pesos, dos carruajes y cuatro servidores.

Convenido en que es el más *valedero*, y si *usarced* nos permite el más *momio.*

—Ya están los franciscanos en Bermeo,  
según dice un periódico.

—Lo creo!

El Sr. Cánovas recomendó muy eficazmente la disciplina en la reunion de la mayoría.

Disciplina ó *disciplinas?*

Aún conserva el señor presidente recuerdos de aquella edad en que con las disciplinas ponía á raya á los muchachos.

¡Bravo, *magister!*

«Unos cuantos soldados sorprendieron á la dueña de un ventorrillo próximo á Alicante y la hirieron mortalmente. Aquellos fueron presos por la guardia civil.»

Por todas partes la ventura crece;  
pero á mí me parece  
que, con tanta ventura,  
no va á tener la cosa soldadura.

Asegura *El Tiempo* que el discurso pronunciado por el conde de Toreno en la reunion de la mayoría, fué acogido con señaladas muestras de aprobacion y celebrado despues en todas partes. Y es la pura verdad.

Yo oí á un chico, hablando de eso,  
decirle á otro en el Parterre:  
«no pronuncia bien la r;  
pero es orador de peso.»

En la tarde del viernes se intentó un robo de consideracion en la caja de fondos provinciales de Pontevedra.

Por una feliz casualidad dejóse olvidado uno de los escribientes del paraguas en la oficina, de la cual habia salido

momentos antes con sus compañeros, dejando perfectamente cerradas las puertas, y al pretender recogerle, se encontró con los cacos que, abierta ya la caja, se repartian treinta mil duros que encerraba.

De modo que el estar allí corrientes,  
fué por los escribientes. «*Oh escribientes!*  
*si queréis veros libres de estas guaguas,*  
*dejaos olvidados los paraguas!*»

Al salir el jueves del Congreso el diputado D. Rafael Cabezas, y en el momento de subir á su carruaje, huyó el caballo, cayendo el Sr. Cabezas entre las ruedas del coche.

Por una de esas rarezas,  
no obstante, de la fortuna,  
tuvo la suerte Cabezas  
de no romperse ninguna.

Reciba de corazón  
mi sincero parabien  
por no haberse hecho un chichón  
en el apellido.

—Amen.

Tampoco el Jefe del constitucionalismo asistió á la sesión régia, por motivos de salud, según se dice.

No nos extraña. El Sr. Sagasta hace tiempo que anda medianillamente con su afección á la laringe.

Ahora resulta que su enfermedad es incurable, pues según sus amigos lo que tiene es que se le ha atravesado en la garganta el Sr. Cánovas.

Mala espina es.

En una calle del barrio de Chamberí, fué ayer detenido, por dos vigilantes de seguridad, Francisco Aguado (a) Ojazos, que es uno de los criminales de los montes de Toledo á quien se buscaba desde el mes de Marzo último.

Y dicen que, antes que fuera  
sujeto codo con codo,  
al preguntarle quién era,  
por vez segunda y tercera  
negó sus nombres y todo.

Pero que, despues de atado,  
diciéndole: «¿Por qué, indino,  
negaste que eras Aguado?»  
contestó muy sosegado:

«Toma, ¡porque bebo vino!

Parece que el Director general de Comunicaciones ha puesto algunos inconvenientes al planteamiento del cuadro de horas de salida de los correos de Madrid, dándose por fracasado el proyecto.

Como si lo viera!

Un San Gregorio  
tengo de yeso,  
que bien pudiera  
ser de Correos  
(y ganarian  
mucho con ello).  
¡Óle con óle!  
¡alza, salero!  
¡Viva Cruzada  
Villaquintos!

—¿Qué hay de teatros?

Estrenos

que valen muy poco, ó nada.

—¿Y de política?

Ménos:

literatura aljamiada.

De resultas de haberse disparado casualmente una pistola de dos cañones en el momento en que un joven y una hermana suya arreglaban algunos objetos, fueron aquellos heridos en una mano y en el brazo izquierdo respectivamente.

El suceso ocurrió en una prendería de la calle de San Isidro.

«Nunca salen las cosas á derechas  
en ningún almacén de ropas hechas.»

Cosas de Cánovas:

«Hemos declarado cesantes á cuantos empleados, por confidencias exactas, hemos sabido que abusaban de su cargo.»

La novedad, según pienso,  
hubiera sido, en verdad,  
aplaudir con un ascenso  
cada irregularidad.

«Ningún gobierno ha hecho tanto como el actual en este sentido. (El de moralizar á la humanidad.) Dios quiera que los que nos sucedan nos secunden con tanto celo, con tanto desinterés.»

Esto, en efecto, así es:  
nos robaron los millones  
y se fueron los ladrones:  
¿cabe más desinterés?

«Malo ó bueno, lo que he hecho,  
no lo haré más.»

¡Buen provecho!

Hemos asistido á la inauguración del Teatro de Madrid. Como la función era de *valdivia*, el lleno era consiguiente.

El salón es bonito, espacioso, y está profusamente iluminado, ofreciendo un agradable conjunto.

Las butacas son del sistema *muelle*, empleado en los bancos de verano de los coches del tranvía, pero en cambio son bastante capaces para los que, como nuestro amigo Santa Coloma, andan reñidos con las carnes.

La Compañía es muy aceptable en general, y no es dudoso presumir que el nuevo Teatro de Madrid hará toda la fortuna que nosotros deseamos para la Empresa.

Una noticia:

El nuncio de Su Santidad ofició la misa del Gallo en el oratorio del señor conde de Casa-Sedano.

Otra:

El señor conde de Casa-Sedano ha iniciado una suscripción para el dinero de San Pedro, entregando treinta mil reales.

Como no la oí, no hallo  
modo de decir sencillo  
si en la misa cantó el gallo;  
pero, por la muestra, fallo  
que debió cantar el grillo.

Por un soplo dado á tiempo, no se ha efectuado un robo en la Administración económica de Granada.

En vista de esto, el jefe económico Sr. Minoves, ha procedido á convertir en cuerpo de guardia la habitación inmediata á la caja.

A lo que me figuro,  
la situación es ya dificultosa,  
y ni aun bajo una losa  
dinero habrá seguro,  
á no ser (como siga así la cosa),  
con un guardia civil en cada duro.

Imprenta, Plaza de Isabel II, número 6.

Estos anuncios, redactados en estilo cómico, son los únicos que lee la gente de buen gusto. Los demás no los lee generalmente más que el que los manda insertar.

LA FILOXERA HACE UNA TIRADA DE 20.000 EJEMPLARES.

## ANUNCIOS

Como los números de LA FILOXERA se guardan para formar colección, los anuncios insertos en este periódico son permanentes, cosa que no sucede en ningún otro.

### EL DIA DE MODA,

PERIÓDICO LITERARIO ILUSTRADO.

Se publica en doble tamaño. OCHO HOJAS DE IMPRESION, texto de nuestros más populares escritores. UN REAL NÚMERO SUELTO, en todas las librerías, en donde se admiten suscripciones, así como en la administración, Plaza de San Nicolás, 8, bajo. Redacción, Plaza de Celenque, 1, tercero derecha.—La correspondencia al director.

### FOTOGRAFÍA DE JULIÁ.

27, Príncipe, 27.

Conserva en su casa  
cual oro entre paño,  
de chicos y grandes  
la mar de retratos.

Y véñese en sus muestras  
contrastes muy raros;  
haciéndose guños  
*Sagasta y Moyano.*

Al gran Don Antonio  
los ojos bizcando,  
y en fondo perdido  
*Martínez de Campos.*

### LOS TIROLESES

19 y 21, ATOCHA, 19 y 21.

CAJAS DE SORPRESA.

Cada día más en boga  
están mis cajas famosas,  
mejores que cualquier droga,  
pues adquieren las hermosas,  
*polvos y alhaja de moga.*

### CAMISERÍA, GUANTES Y CORBATAS

RIVAS

PRINCIPE, 11, MADRID.

RECUERDOS DE ITALIA

en objetos de arte.

ARTICULOS DE NOVEDAD

DE FRANCIA É INGLATERRA.

### DESPACHO DE VINOS Y LICORES

DE S. RUIZ, SUCESOR DE MAZARON.

Portales de Provincia, 3,

AL LADO DEL ORTOPÉDICO.

En esta casa se venden  
por arrobas ó por litros,  
toda clase de licores  
y toda clase de vinos.  
Valdepeñas, manzanilla,  
Rueda, Málaga, pardillo,  
Jerez, Medoc, Cariñena,  
vinagre, aguardiente, espíritu,  
rosa, menta, ratafia,  
anisete, marrasquino,  
ron, coñac, kirs, curaçao,  
fill-champagne, benedictinus,  
chartreux, etcétera, etcétera,  
que es el número infinito.

Por el sistema moderno,  
y por el sistema antiguo,  
las medidas son distintas,  
como los precios distintos;  
mas, si las medidas cambian,  
el género es siempre el mismo,  
excelente en los licores,  
y superior en los vinos.

### SEBASTIAN Y MEDEL.

JUGUETES.

24, Arenal, 24.

Son tantos y tan variados  
los juguetes de esta casa,  
que á los chicos se les cae  
al contemplarlos, la baba.

Y van echando en la hucha  
las monedillas de plata,  
privándose de los dulces  
en que solían gastarlas.

Para ir, en cuanto tienen  
reunidas unas cuantas,  
á darlas á SEBASTIAN,  
á cambio de una *monada.*

¡Qué muñecas tan hermosas!  
¡Qué silleras! ¡Qué camas!  
¡Qué colección de juguetes  
tan bonita y tan barata!

En el anuncio inserto en nuestro  
Almanaque, referente á las máqui-  
nas de coser de la compañía Whee-  
ler y Wilson, Preciados, 7, Ma-  
drid, se cometió la equivocación de  
poner 1.000 expositores, en lugar  
de 50.000.

